

Pasión y Pensamiento

por Gastón von dem Busche

Otro año cumplido desde su nacimiento, una madrugada del 6 al 7 de abril de 1889, Gabriela tendría ochenta y cuatro años. Cumplía al morir sesenta y ocho. Hace dieciséis que retornaran cuerpo y voz a sus orígenes.

Desde entonces, qué secreta vigencia en crecimiento la suya. Qué descubrimiento en desarrollo el de su mensaje, su testimonio, su poesía. Qué llamada y poderosa gravitación de sí misma entre nosotros, chilenos, americanos. Como si fueran cayendo las imágenes y rostros de los ritos colectivos de la solemnidad y de la fama y, en la tala de su propia histeria, fuéramos llegando a presentir en ella médulas y claves de nosotros mismos.

*"Desnuda mírame y reconócame,
si no me viste en cuarenta años."*

Se mueve su poesía y se profundiza su rostro desde el lecho de la tierra y el asiento de nuestro espíritu colectivo, tocando con asombro, hasta con estupor, las sensibilidades nuevas, nutricia y viviente en tanto tanta actualidad volandera desaparece.

Cierto, por desidia e indiferencia de sus pueblos, los fastos institucionales y las deudas colectivas se suspenden a largos indefinidos plazos. Nadie recordó el año pasado, por ejemplo, los cincuenta años de su "Desolación" primera y esencial. Esa obra que es la catarsis personal de su juventud desgarrada, con la que conmovió los cielos de la sensibilidad universalista de nuestra poesía continental e instituyó el hondo y obscuro son de la tierra "sombria y dolorosa", hondonada de la historia. Son que resonó con plenitud primera en esa obra, haciendo de un episodio privado un momento universal de la poesía del amor y del dolor y del renacimiento a la vida sobre la tierra y bajo el sol, como tan bien lo advierte el lírico sueco Hjalmar Gullberg al estudiarla.

Porque allí plasmó, en verdad, la tierra compleja y dolorida de Indoamérica su acento de cuerpo y de alma, madurada en el sol de nuestras cosmogonías indocristianas. De allí, como lo vieron muchos antes y volvemos a verlo ya ahora, a cincuenta años, surgió el fuego de una vida que se cifró en el ser torturado, humillado y ofendido que, sin anarquismo pueril pero con violenta certeza, se rebeló por la pasión, el trabajo y el rigor creador, para exaltar su hasta entonces escondida dignidad. El hijo soñado y ofendido de la mujer sola y perseguida de la tierra sobre los hombros, la mano sembradora y amasadora del pan, tal la imagen humana que desde los confines metafísicos de la desolación del ser renació en la sangre y la leche de la creación.

Hoy, hemos aquí y todavía en la dicha nutrición de las esencias substanciales de nuestra condición plasmadas en la contenida y mágica fuerza de *Tala*; el ahondamiento del sentido de nuestra vida en la consumación profunda de *Logar*; y el perenne discurso peregrino y misterioso de Chile geográfico y colosal vuelto larga persona poética colectiva del amoroso poema final de la patria.

¡Qué tónico y confortador ahora el intenso acento moral, "humano", de su palabra! Signos y orientaciones, dulce e implacable pedagogía de su alma participante de nuestro destino colectivo con la pasión, la lucidez, la agonía y, sobre todo, la recta e insobornable sinceridad del corazón, fuente, copa, torrente, que no aceptó nunca sino el compromiso fundamental con el ser humano. Sin protecciones, sin traiciones ni estrategias, para no hacer jamás traición de esa concreta y urgente realidad primera y última, militante magistral de la contingencia humana. Guardadora siempre, y nunca destructora de la

existencia, porque "la mujer es la guardiana de la vida". Temible y dulce lección de que tan pocas veces somos capaces los suyos. Ejemplo tutelar de pasión y pensamiento, para quien la costumbre de la conveniencia no fue sino el riesgo doloso con el cual la prisa irresponsable, la codicia voraz o el cálculo frío tienen su trampa, haciendo víctima primera e inadvertida de sus propios usuarios.

Porque es esto, hoy, lo que más nos coge, sobrecoge y conforta de su ser y de su obra: la tensa ecuación, costosamente ganada, entre pasión y pensamiento. Dos órdenes poco logrados como unidad en nuestra cultura y nuestra conducta colectiva.

Ni la aberración infantilista de la acción ciega, ni la frialdad estratagica de la pura teoría formadora de toda concreta y viviente realidad. De esta solución, de esta síntesis moral se concluye su justeza, que no ignora ni abandona tanto al Neruda perseguido como el Thomas Mann vejado; al Sandino trágico como a la Victoria Ocampo magnífica, en el trance de sus fugas, prisiones y amordazamientos. Cielo moral que no transó con la conveniencia personal ni ideológica ni suya ni chilena. Se expuso así, sin defensas de organizaciones, a todos los ataques, a todas las disminuciones y aislamientos, sin trasunto extrapersonal donde disolver el riesgo y la responsabilidad de la propia conducta. Si nunca fue rica de posesiones y siempre lo dio todo, premios universales, nacionales, derechos mundiales de autor, a quienes más lo necesitaban en el momento, no le puso condiciones a la dádiva a la que definió como "ASISTENCIA" humana "para quitarle el sentido bruto de beneficencia". Así se llenó, "como tierra inundada", su poesía y su vida de seres, gestos y sentidos primigenios verdaderos y eternos.

Pasión y pensamiento [artículo] Gastón von dem Bussche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bussche, Gastón von dem

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pasión y pensamiento [artículo] Gastón von dem Bussche.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile